

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Huércal-Overa, un mes  
pesetas o 5; fuera, una peseta  
trimestre. Pago adelantado.

# LA RAZON

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
En la Oficina del Periódico  
establecida en la Calle del  
Arco.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO I.

HUERCAL-OVERA 7 NOVIEMBRE DE 1897.

NÚM. 1

## NUESTRO PROGRAMA.

Sin pretensiones de ningún género, respetando las prácticas de antiguo establecidas que no pugnen abiertamente con nuestros ideales, absteniéndonos de inventar moldes ni tanto significativos, aunque desechando aquellos que la experiencia ha condenado por ser a tamente perjudiciales, con más buen deseo que confianza en nuestras débiles fuerzas, para sostener sobre nuestras columnas la honrada y pesadísima carga de LA RAZON, allá va nuestro humilísimo semanario que no es liberal, ni conservador, ni carlista, ni republicano, desprovisto de todo color político, independiente de toda clase de miras personales, sin alzarse a la sombra de árbol henchido de exhuberancia, ni desgarrar las ramas del que cayera combatido por los furiosos vendabales.

No se nos oculta la gigantesca proporción de nuestra empresa, sabemos que el derrotarlo puede ser espinoso, difícil de recorrer en alto grado y quizás en algún punto infranqueable; por cuya razón y deseando ser mañana consecuentes con nuestro programa de hoy, queremos anticipar al público con quien desde éste momento contraemos, tan sagrada deuda, cual será entonces nuestra futura conducta para quedar cumplidamente justificados ante el mismo. Enemigos de contrarrestar los grandes males con grandes remedios, nosotros entendemos con Milme. Cottin, que en las humanas batallas, honra tanto una oportuna retirada y una derrota digna y sin desdoro como la más señalada de las victorias. Trafalgar y Rocroy no han pagado a la historia de España un tributo menos glorioso que Lepanto y Covadonga.

Nos encontramos con un pueblo culto, cual lo es Huércal-Overa, que por su excelente situación topográfica y sus favorables circunstancias en diferentes órdenes, constituye una de las más importantes poblaciones de la pro-

vincia de Almería, pues bien este pueblo que es cabeza de partido judicial y reúne mil ventajosas condiciones, que por no ser prolijos de jamos de enumerar, este pueblo señores, para su orgullo de propios y admiración de los extraños, carece de un órgano que abogue por sus intereses en la prensa, institución nobilísima y necesaria, acaso la única conquista verdadera que en este siglo de democráticas predicaciones hemos alcanzado.

Dotar a Huércal-Overa de un periódico semanal, siquiera ocupe el más escondido sitio en el suntuoso estadio de la prensa; interpretar según nuestro leal juicio el grito popular para que reflejado pueda tener eco en otras esteras más elevadas: contribuir en lo posible amada villa. Estas son nuestras aspiraciones.

Al comenzar nuestro trabajo, hacemos presente a los demás colegas en la prensa las más sinceras protestas de compañerismo, suplicándoles con todo encarecimiento su valioso apoyo y protección.

Y si nuestras esperanzas no se virean fallidas, si nos cupiese algún día la honra de haber hecho algo en pró del bienestar de este pueblo desheredado; nosotros al iniciar la idea y el público al ayudarnos, habremos cumplido juntamente con un santo deber.

## ¿Se puede?

Por el artículo de fondo, saben vuestros lectores el programa y propósitos de nuestra semanal publicación; ahora bien: habiendo sido presentada de un modo colectivo; igualando así los distintos elementos que la componen, yo el más infimo é ineficaz de los componentes, quiero particularmente hacer la mía sin que me tachen de inmodesto aquellos que armados de paciencia hayan de leerme. Una sola razón tengo a mi entender poderosa para obrar así sien-

do este mi bautizo de ... tinta en la campaña periodística, y ballandome sin fuerzas para la lucha, no quiero paguen justos por pecadores, y si aun sabiendo a lo que me espongo, que el publico haga justicia y castigue audacia tanta.

Sin embargo de lo expuesto a mi resolucion occultaros mi verdadero nombre, a fin de retrazar por todo el tiempo que me sea posible el castigo de mi culpa; de otro lado, si os lijerá soy fulano, pudierais ver en mis palabras manifestaciones de modestia falsa, conceptuar de presuncion vulgar, tanto pedante y envidioso, que es muy bueno aun siendo así no parecerlo.

Respecto de los asuntos de que he de tratar no os dare palabra fija; se llamara en adelante esta seccion de todo un poco y empeno mi palabra y con ella tambien la papeleta de que he de probar a mis lectores que existe propiedad en los nombres propios; i os diré que aquellas materias que por su índole y confision son de interes local seran para mí de mas vital interes, y de estas ocuparan mi atencion en primer termino las que correspondan directa o indirectamente a las buenas ó malas gestiones de nuestro Ayuntamiento ya en la parte administrativa, como en la que pueda afectar al mejoramiento de este nuestro pueblo.

Y ya que de nuestro Ayuntamiento habla manifestacion tan sincera y leal como espontanea. No pesará sobre mi conciencia el peccadillo de la mentira, con decir que mas bien quisiera juntar mis manos para el aplauso, que no abrir mi boca para la protesta; no pienso escatimar ni regaterle elogios que sean justos y merecidos, de igual manera que no pienso anticipar ninguno. Vayan saliendo de la casa de la villa acciones buenas, que yo, y conmigo el público, se las irá recompensando. En esto seremos ni mas ni menos, como cierto sujeto de Ubeda.

Habia llamado el día a un pintor, y mandado hacer un cuadro de las once mil virgenes, siendo el contrato, de darle un ducado por virgen, que por cierto no fue caro. Llevó el pintor el cuadro al cabo de cierto tiempo, pero era claro que ni cupieran once mil cuerpos en un lienzo, ni habia para qué ponerlas todas: imaginó pues, el pintor de Ubeda figurar un templo de donde iban saliendo, y así solo podian contarse alguna docena en primer termino, dos ó tres docenas en segundo, é infinitud de cabezas que de las puertas salian. Contó calladito el aficionado á virgenes las que alcanzaba á ver, y preguntóle en seguida al artista cuanto valia el cuadro conforme al contrato,

respondiolo aquel, que claro estaba que once mil ducados. — ¿Como puede ser así? le repuso el que habia de pagar, si aqui no cuento yo arriba de cien cabezas? No vé vuestra merced, contestó el pintor, que las demás estan en el templo, y por eso no se ven? ¡Ah! pues entonces, concluyó el aficionado, tome vuestra merced por hoy, esos cien ducados que corresponden á las que han salido, y con respecto á las demás yo se las irá pagando á vuestra merced conforme vayan saliendo.

Apliquen al cuento nuestros gobernantes; vayan haciendo acciones buenas, y no duden que será el pago al contado; estando éste perfectamente cumplido con el número de aquellas

Para terminar, creo conveniente hacer la última declaración de mis intenciones, sobre todo tratándose de un país al cual pudieramos llamar el de las susceptibilidades.

Lejos de mí el sacar á relucir defectillos de personalidad alguna, mas como he de tratar algunos y determinados vicios en general, prudente es hacer la siguiente advertencia.

Como hay personas que no pueden leer un artículo sin aplicar los caracteres viciosos ó ridiculos que en él se censuran á personas determinadas, declaro á estos maliciosos lectores que haran mal y se engañarán. Y si por el contrario no fuera el público quien señalara el parecido, sino que algún individuo en particular crea se ha dicho por él lo que puede convenir á tantos otros, tome el consejo de callar sey no darle á conocer fuera de tiempo.

Insisto en que no haré retratos de nadie; si alguna caricatura por casualidad se pareciera á alguien, en tu caso de corregir esta, corregirse podrá el original; en su mano estará, pues, el dejar de parecersele.

Saseno.

LOS ILUSTRADOS

Salvo los juegos que se califican de tales me refiero á los seres que poblamos el mundo por las diferentes ilustraciones que poseemos.

Así como hay quien se ilustra en Catedras, bibliotecas y demas Centros de instruccion, los más, adquirimos aquella á fuer de oír á unos y á otros, leer periodicos, ver tal ó cual picoreta por horas; y discutir generalmente sin conocimiento de causa y solo por intuicion, ó por revelación de algun espíritu de ultra tumba á quien merezcamos simpatia ó lástima; y, g yo debiera tratar ya que me atrevo á escribir para un periodico, del Arte musical; pero nó, sigo la corriente de la

mayoría de la humanidad y abandonando materia de la que pudiera decir algo siquiera fuera mal dicho elijo como buen profano aquello que para mí representa un callejón sin salida y dentro de ese callejón la peor acera, ¡Yo escribir algún que otro artículo festivo! ¡De primera!

Después de todo es menester recordar el adagio... *de donde niños, se piensa...* ¿No se me puede ocurrir algún bonito pensamiento? ¿No se idean conceptos chistosísimos? ¿Pues por qué razón no he de tropezar y... por equivocación dejarme caer con alguna frase de efecto

Más con la influencia de ideas me iba apartando del principal objeto de mi artículo.

Los ilustrados prácticos ó de conocimientos vulgares, abundamos en alarmando proporción.

Lo mismo discutimos de Botánica que de Anatomía, de Música que de Literatura. Somos temibles.

Hacemos cómplice, desde la Academia de la Lengua hasta la de la Historia.

Las sepulturas de los grandes Genios hacemos que se estreñezcan.

En una palabra, hacemos vivir en un continuo sobresalto a los prohombres contemporáneos en los distintos órdenes del saber.

Tal es nuestro cometido: de todo entender, de todo discutir sobre todos los todos, porfiar!

Nuestra crítica es acerba, severísima.

Lo mismo lastimamos con nuestras alabanzas que con nuestros reproches.

Lo mismo dejamos a un Capitán General de soldado raso, que habemos de un acólito un arzobispo de Toledo.

Los Técnicos discuten con la ciencia. Nosotros discutimos con el sentido común.

*Eso es de sentido común, tal cosa a la vista está, para tal otra no es menester estudiar, salta a los ojos:* Estas y otras muchas son las razones y medios de demostrar a que recurrimos en problemas, que muchos de ellos tendrían a un hombre de reconocido talento e ilustración varias horas estudiándolos.

Hay quien defiende teorías musicales por afinidad, por llevar una tía suya el apellido González y ser del mismo Córdoba.

De nada damos fe pero en todo ponemos las manos.

Concluimos de leer cualquier artículo de Blasco, Cavia, u otro literato de gran talla, y nos lanzamos a escribir otro, acaso para borrar la mala impresión que causara aquel.

Aquellos se inspiran en verdaderas fuentes del saber y consultan a las ciencias.

Nosotros transcribimos lo que recordamos

haber oído, rebusca nos *frises pensosos* y nos consultamos con la vecindad ó el amigo buscando el efecto en el objeto más próximo.

Hay quien escribe su artículo lito y el día de la publicación constituye la principal página de su vida.

Cualquier transeunte que soprie, algún corrillo que se ocupe de algo, una mirada casual que en ese día podamos dirigirle, son otras tantas impresiones, gratisimas que experimenta el autor.

Todo es efecto de su artículo.

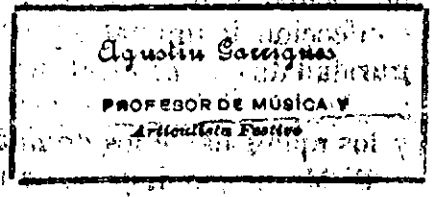
El que sorrie, es que le gusta; si discuten, es que vale.

Yo estoy próximo a pasar por tan fuertes emociones.

No falta quien me aconseje seriedad.

Lo mismo mata una satisfacción que un rayo.

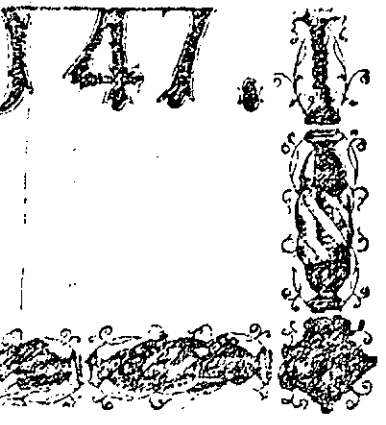
Tal es la alegría y el orgullo que siento al haber ingresado en las honrosas filas del periodismo, que de hoy en adelante, pondré en mis tarjetas.



UN RATO DE CHARLA

No se pueden hacer cálculos en esta vida. Nuestras queridas paisanas que tras una serie de interminables meses de tedio insufrible, se disponían a combatir el natural aburrimiento que produce la vida monótona de los pueblos, se han encontrado defraudadas en sus esperanzas. La feria que otros años ha proporcionado tantos deleites a la juventud, ha quedado reducida, éste, a su más mínima expresión; un Teatro de Fantoques de la más burda esfera; cuatro chiqueros de madera en malas condiciones y un piano de manubrio capaz de *enchundecer* a cualquiera; han sido los componentes de la tradicional fiesta.

Pocos pueblos estarán en condiciones tan ventajosas como el nuestro, para que su feria tuviese el renombre y fama que merece. Rodeados como estamos de poblaciones importantes; con vías de comunicación que harían cómodo y económico el transporte de viajeros y mercancías; y con un excelente mercado de ganados como el que es corriente en nuestros



lunes, seguros estamos de que con un poco de sacrificio pecunario por parte del Municipio y algo de propaganda y buen deseo en nuestros gobernantes, serian infinitamente mayor el número de transacciones comerciales y mayores por consiguiente los beneficios reportados a la población.

No es una razón el deplorable estado pecunario por que atraviesa el país, ni lo es tampoco la situación aflictiva en que ha colocado a muchas familias la epidemia reinante. Antes al contrario; entendemos nosotros y con nosotros la gente sensata que cuando un pueblo se halla en estas circunstancias, hay necesidad de levantar los ánimos; de fortalecer el espíritu y dar vigor al decaimiento y prostración naturales.

En nuestro sentir nada de esto se ha hecho por quien corresponde. Ocasión propicia se presenta a nuestro nuevo Alcalde para hacernos ver que no en balde han variado de mano las riendas del Gobierno Local. Bien puede ocuparse de este asunto antes que de la confección de impuestos y gravámenes, en la seguridad de que al efectuarlo há de granjearse las bendiciones de cierta clase del público y los aplausos de los demás.

El Municipio dispone de una banda de música que aunque no posee un repertorio extenso, deja oír lo que ejecuta. Pues bien; esa banda al paseo los días festivos, ya que durante la feria no se ha hecho; cuatro centenares de farolillos a la Veneciana, una docena de cohetes y seguros estamos de que se conseguiría hacer olvidar, la aprensión y la zozobra propias de tiempos como por los que atravesamos.

Esto en cuanto a lo superfluo; que en otro sentido, tiempo era ya de pensar en hacerse de una vaca que proporcionase linfa suficiente para la vacunación obligatoria.

Animo pues Sr. Alcalde; nadie como V. está llamado a hacer algo por este desdichado país que no ha de escatimarle su beneplácito.

No podemos dejar pasar la ocasión que nos presenta lo espuesto para llamar la atención de la Junta Directiva del Casino que no en poco puede y debe contribuir. Con sencillez y sin necesidad de despilfarros, bien pudiera proporcionarnos siquiera quincenalmente bailes amenizados con intermedios de obras mu-

sicales ejecutadas por el inteligente asesor que tiene a su cargo la parte filarm. De presumir es que el Presidente no echase a roto nuestro buen deseo.

*El de Majalandr*

## Gacetillas

Ayer sábado en el tren correo ascente llegó a esta nuestro querido amigo, diputado Provincial por esta circunscripción, Vicente Mena y Mena.

Los andenes de la Estación fueron incipientes para dar cabida al numeroso público que acudió a dar la bienvenida a nuestro amigo de paisano,

Accediendo gustosos a las indicaciones de algunos de nuestros suscritores, comenzaremos en breve la publicación de una interesante y detallada Memoria escrita por D. Dalcio Camacho Gomez, consagrada a dallar los principales acontecimientos de la vida del inolvidable y santo varón D. Salvador Valera Parra, Cura Párroco que fue de esta villa, con un prólogo de uno de nuestros editores.

Abrigamos la creencia de que todo cuanto verifiquemos en este sentido, merezca la aprobación del público.

Ha tenido lugar en la tarde del miércoles último la toma de posesión del Ayuntamiento recientemente nombrado que preside personalidad tan respetada y querida en este pueblo, como D. Pedro Mena Fernández, D. Avelino Mena, D. Gines Sánchez, D. Benigno Parra Carrasco y D. Antonio Uribe Gómez; y los señores D. Avelino Alarcon y D. Enrique Ortega, han sido designados para el desempeño de los cargos mas importantes.

Con este motivo la titulada *Banda Blanca*, que dirige el inteligente aficionado nuestro particular amigo D. Diego Alarcon, recorrió las calle de la villa seguida de numeroso público que procedió con la mayor cordura y exquisita corrección,

Huerca-Ovora Imp, de la Razon